



ATENEON DE MADRID

UN EXTRAÑO IDILIO
LA HABITACION OSCURA
EL CASO DE LAS PETUNIAS PISOTEADAS

DE
TENESSE WILLIANS
POR

LA CACHARRERIA

GRUPO DE TEATRO DE LA SOCIEDAD ATENEISTA DE AIRE LIBRE

SABADO 9 Y DOMINGO 10 19.30H JUNIO DE 2012 SALÓN DE ACTOS C/ PRADO 21

TENESSE WILLIANS

Nació en 1911 en [Misisipi](#). A los siete años, a Tennessee le fue diagnosticada la [difteria](#). Durante dos años, casi no pudo hacer nada; pero entonces, su madre decidió que no le iba a permitir perder el tiempo, lo animó a que usara su imaginación, y cuando tenía trece años, le dio una máquina de escribir. Williams ganó el tercer premio, 5 dólares, por un artículo publicado en Smart Set, en 1927, a los dieciséis años. Un año después, publicó "*The Vengeance of Nitocris*", en Weird Tales. A principios de los años [treinta](#), Williams estudió en la [Universidad de Missouri-Columbia](#), donde fue miembro de la fraternidad "Alpha Tau Omega", allí fue donde sus compañeros de fraternidad lo apodaron Tennessee, por su rico acento sureño. En 1935, Williams escribió su primera obra interpretada públicamente, *Cairo, Shanghai, Bombay*. En 1939 se trasladó a vivir al Barrio francés de [Nueva Orleans, Luisiana](#), donde escribió Un tranvía llamado deseo en 1947 De Nueva Orleans marchó a [Nueva York](#), donde ejerció diversos trabajos, desde camarero a portero. Cuando los Estados Unidos entraron en guerra, fue declarado no apto debido a su expediente psiquiátrico, su homosexualidad, su alcoholismo y sus problemas cardíacos y nerviosos. En 1943, fue a [Hollywood](#), contratado por la [Metro Goldwyn Mayer](#) para hacer la adaptación cinematográfica de una novela de éxito. Con *El zoo de cristal* puso en escena a su madre y a su hermana; se estrenó en Nueva York en 1945. Su éxito le llevó a conocer, a los 34 años, una súbita celebridad, confirmada dos años más tarde con el éxito de *Un tranvía llamado Deseo*, con puesta en escena de [Elia Kazan](#). El Sur natal proporciona a Williams el escenario más frecuente para sus creaciones, como en su famosa pieza *La gata sobre el tejado de zinc* en 1955, que sería llevada al [cine](#) en varias ocasiones. Sus obras alcanzaron durante los años cincuenta un renombre internacional, sobre todo *Un tranvía llamado Deseo* 1947, que le valió el Premio Pulitzer, y también sería llevada a la pantalla en 1952, por [Elia Kazan](#). Sin embargo, tras esta etapa dorada siguió una época dura para Williams, víctima de calmantes y drogas, solo y abrumado por las críticas adversas, en la que no consiguió escribir más que algunas piezas menores. En 1967 publicó el libro de poemas *In the winter of cities*, y en 1975 sus *Memorias*. Fue presidente del jurado del [Festival de Cannes de 1976](#). Murió en [New York](#) en 1983.



KEY WEST

REPARTO

EL MAS EXTRAÑO IDILIO

LA PATRONA ENCARNA GARRIDO

EL HOMBRECILLO JORGE PIÑA

EL ANCIANO JACOBO PEÑA

EL BOXEADOR ALBERTO ALONSO

SEÑORA O'FALLON ROSA Mª LOPEZ

LA HABITACION OSCURA

SEÑORITA TA MORGAN MARIA TRAPIELLO

SEÑORA POCCHIOTI ROSA BUSTERLO

EL CASO DE LAS PETUNIAS PISOTEADAS

SEÑORITA SIMPLE MARIBEL HERNANDEZ

POLICIA ALBERTO ALONSO

MUCHACHO LUIS M RODRIGUEZ

SEÑORA DULL ROSA M LOPEZ

IMÁGENES

MARIA F VELAZQUEZ

DIRECCION

EDUARDO GONZALEZ

ALGO ESPONTANEO

„Los Momeros de St. Louis fueron mi juventud profesional. Eran el grupo teatral desordenado de ST. Louis, el polo opuesto socialmente, si no también artísticamente, del teatro de cámara al uso...Durante cinco años, de 1935 a 1940, ardieron como una antorcha, y después se extinguieron. La mayoría de ellos tenían otros empleos ajenos al teatro. No podían por menos, pues las actividades del grupo no eran rentables. Había trabajadores. Haba empleados. Había camareras. Había estudiantes. Había prostitutas y vagos y había incluso una posdebutante que pertenecía a la Junior League de ST. Louis. Muchos eran buenos actores. Muchos no lo eran. Algunos no sabían representar ningún papel, pero lo que les faltaba en talento lo suplía Holland, el director, inspirándoles entusiasmo. Yo sospecho que todo aquello funcionaba en virtud de una maravillosa magia. Era como la definición de lo que pienso que es el teatro. Algo espontáneo, algo excitante, algo a lo que no se está habituado. Anticonvencional es la palabra adecuada. A veces sus representaciones eran malas, pero nunca dieron ninguna en la que los espectadores no sintieran un golpe en el plexo solar; quizá no en el primer acto, quizá no en el segundo, pero al final siempre se recibía un golpe bien fuerte; y el haber ido allí y visto aquella representación introducía un elemento nuevo en la vida de los espectadores. Las comedias que yo les escribí eran malas. Pero la primera de ellas fue un éxito rotundo. La segunda comedia que les di, Fugitivos, resultó un fracaso. Malas comedias, ambas, defectuosas, torpes, juveniles y llenas de palabrería. Pero Holland y sus actores las pusieron en escena sin avergonzarse, y las pusieron en escena con la detonación que es el teatro...¡Oh, que lejos queda ya todo aquello; Y yo estoy aquí recordándoles con añoranza. Ahora tendré que decir algo a fin de que este recuerdo tenga un sentido para el lector. Muy bien. Ahí va. Vivimos hoy en un mundo amenazado por el totalitarismo. Los estados fascista y comunista nos han sumido en el pánico de la reacción. La opinión reaccionaria asciende con una tonelada de ladrillos sobre la cabeza de cualquier artista que se exprese en contra de la corriente de ideas establecidas, A mí me parece-y esa es la impresión que tienen hoy muchos artistas-que se está tratando de imponer restricciones al trabajo creador y a quienes lo realiza. Nada puede haber más peligroso para la democracia, pues el irritante grano de arena que es el trabajo creador en un sociedad ha de permanecer en el interior de la concha, ya que de lo contrario no se formará la perla del progreso idealista. ¡Por el amor de Dios, defendámonos contra todo lo que nos sea hostil, sin imitar aquello que tememos.

TENESSE WILLIANS